

La revitalización de la historiografía chilena: Los últimos años de la Nueva Historia Política ¹

Javiera Palma Castro ²

*El oficio de la historia ha sido en Chile
más campo de batalla que torre de marfil,
más enfrentamiento político que mero ejercicio académico ³*

La instalación de la Nueva Historia Política como enfoque historiográfico en Chile en los últimos años permitió ampliar el análisis del pasado reciente desde un prisma político – no tradicional – para explicar los conflictos históricos con nuevos ejes de análisis centrados en los sujetos, la cultura, la memoria y partidos políticos. En este sentido, los sujetos y los actores políticos comienzan a definir esta nueva forma de hacer historia, generando una tendencia entre los historiadores por superar esta historia política tradicional. Para el caso chileno, la necesidad de realizar una historia del tiempo presente con el fin de explicar los sucesos históricos que se desencadenaron a mediados del siglo XX, causada por la derrota histórica entre los setenta y ochenta con la oleada de dictaduras militares que impulsaron modelos capitalistas neoliberales – de forma gradual y radical – que buscaban repeler y expulsar el socialismo y comunismo.

Para explicar el desarrollo de los últimos años de esta corriente, es necesario abarcar el contexto de las décadas anteriores donde el campo historiográfico comenzaba a presentar diversificaciones en sus enfoques analíticos. El desarrollo de la producción historiográfica chilena durante el siglo XX, vivió una serie de cambios y rupturas conforme a los procesos políticos, económicos y sociales, marcado por un debate académico de acuerdo con las tendencias del contexto en que los historiadores se veían enfrascados. Es así como lo afirma el historiador Julio Pinto en su libro *La Historiografía chilena durante el siglo XX: Cien años de Propuestas y Combates*:

“Así, un siglo XX caracterizado a escala nacional por las grandes convulsiones, las audaces proyecciones y las dolorosas rupturas, se refleja en una producción historiográfica igualmente tensionada, introspectiva y desafiante, inclinada a las constantes relecturas del pasado y a la exigente crítica del presente” ⁴.

Desde la década de 1973, la historiografía chilena se vio enfrentada a un contexto de una sistemática violencia política e institucional, en donde se llevó a cabo un proceso de intervención totalitarista que eliminó las formas clásicas de expresiones políticas y sociales que existieron entre los treinta y setenta. Así, las circunstancias en las cuales surge esta nueva corriente que ya se venía desarrollando en el pla-

¹ Este trabajo fue desarrollado en el marco de la cátedra “Historia de la historiografía” que impartió el historiador Eduardo López Bravo en la Universidad de Santiago de Chile año 2021.

² Estudiante de Licenciatura en Historia en la Universidad de Santiago. Miembro del comité editorial de Revista SED. (javiera.ojeda@usach.cl)

³ Pinto, J. (2016). *La Historiografía Chilena durante el Siglo XX*. Santiago: América en Movimiento. P. 1.

⁴ Ibid.

no internacional tardaría, para el caso chileno, más años en posicionarse dentro de la academia. En este sentido, los años 90, periodo conocido por la transición hacia la democracia, desde el marco del quehacer historiográfico estuvo sometido a la diversificación de sus enfoques dada esta reapertura o retorno al mundo académico. De manera similar, también se comienza a teorizar acerca del período entre 1973 y 1989 en Chile, cuestión que había sido evitada en primera instancia puesto que, por un lado, implicaba una historia dolorosa y reciente, y por la otra, existía una sensación de fragilidad de las condiciones políticas del momento.

Así, desde la izquierda, se comienza a construir una historia orientada a la memoria histórica que, al mismo tiempo, implicó el posicionamiento político de los y las historiadores/as, cuestión que se ve evidenciada en el *Manifiesto de los historiadores* (1999) firmado por Mario Gárces, Sergio Grez, María Angélica Illanes, Gabriel Salazar, Verónica Valdivia y el mismo Julio Pinto, entre otros. Para Pinto, esto significaba “no sólo consolidar y profundizar lo que ya se venía haciendo, sino también iniciar abiertamente el necesario balance histórico de lo que había significado la experiencia de la dictadura, y de los procesos previos que habían desembocado en su instalación”⁵.

Retomando el párrafo inicial, y ya planteado el contexto donde la NHP se instala, en las últimas décadas esta corriente comienza a vivir una serie de renovaciones dados los replanteamientos de lo político derivado de un contexto teórico sumergido en cuestionamientos a los paradigmas epistemológicos y políticos durante el siglo XX, donde como ya mencionamos en párrafos anteriores, existía una crítica a la historia política dado la tendencia institucional y tradicional de sus producciones historiográficas. En este sentido la renovación de lo político provocó que un amplio campo de historiadores retomara esta corriente para el estudio de una historia del pasado reciente. Así lo afirma Claudio Pérez:

“La necesidad de comprender el pasado reciente, marcado por la formulación de proyectos históricos (políticos) en abierta disputa; el terror de la dictadura y el despliegue de su proyecto societal; la oposición y resistencia a ella, así como el carácter de la transición a la democracia, han beneficiado la preocupación por lo político dentro del campo historiográfico”⁶.

Como resultado de esto, historiadoras como Cristina Moyano centraron su línea investigativa en la historia política contemporánea de Chile, la historia de la izquierda y la historia del presente. Es así como esta buscó enfocar a la política y los sujetos desde una realidad ya no descriptiva, sino que la conciencia y subjetividad de los sujetos determinan los fenómenos sociales. Por lo cual, pretende revalorizar a los sujetos para posicionarlos en el quehacer político como los partidos. De esta manera “estos, para Moyano, deben ser comprendidos a través de sus lógicas internas y particulares, donde los ejercicios significativos que realizan sus integrantes son claves”⁷.

Así es como en sus obras como *Elementos Teóricos y Metodológicos para estudiar los Partidos Políticos y a la Militancia* (2010), *El MAPU durante la Dictadura. Saberes y Prácticas Políticas para una Microhistoria de la Renovación Socialista en Chile* (2010) y *La intelectualidad de Izquierda renovada en Chile durante los años 80. Debates y Propuestas* (2016), redefine las organizaciones políticas para entender los cambios de los partidos políticos e incorpora a los actores y líderes sociales como sujetos claves para entender los procesos

5 Ibid. P. 61.

6 Pérez, C. (2019). *Hacia una Historia de la Izquierda Chilena desde una perspectiva Transnacional: La Vía Chilena al Socialismo y los Procesos Políticos Latinoamericanos*. Santiago. Izquierdas, 48, 22-43.

7 Ponce, J. & Pérez, A. (2013) *La Revitalización de la Historiografía Política Chilena*. Revista Latinoamericana, 12(36), 453-476.

históricos. Por otro lado, sus trabajos historiográficos también están asociados al campo de la Historia Presente (o del pasado reciente) en donde Moyano aborda los aspectos a la política chilena de izquierda pero desde un enfoque cultural. Es así como trata las identidades sociopolíticas, las militancias, el lenguaje político y sus usos. En uno de sus libros, *MAPU o la Seducción del Poder y la Juventud* (2009) trata esta analogía de las identidades culturales en base a testimonios y memorias colectivas para el desarrollo del partido político.

Asimismo, para el historiador Rolando Álvarez, quien estudia la historia política de Chile en el siglo XX, los movimientos sindicales, los partidos políticos y las políticas sociales y municipales, la NHP contribuye al análisis de los sujetos y actores políticos como los protagonistas de las estructuras tanto de los partidos como movimientos sindicales y la importancia que tienen sobre la política. Así lo presenta en su libro *Arriba los pobres del Mundo. Cultura e Identidad Política del Partido Comunista* (2011). Los conceptos que utiliza de cultura política e identidad evidencian la línea política de sus producciones historiográficas. De esta manera, concibe la experiencias que los sujetos van adquiriendo y construyendo tanto su entorno político como la realidad. En otras palabras, y de acuerdo con su libro, se trata sobre una cultura que se construye en base a los partidos comunistas y sobre la influencia de las experiencias colectivas de los sujetos y actores políticos. Además de libros como *Desde las Sombras. Una historia de la Clandestinidad Comunista. (1973-1980)*. (2003) e *Hijas e Hijos de la Rebelión. Una historia Política y Social del Partido Comunista de Chile en Postdictadura (1990-2000)* (2019), evidencian la clara preocupación por los estudios del Partido Comunista con relación a los sujetos y actores políticos en la conformación de una política de izquierda.

Para el caso de ambos historiadores, es evidente el interés sobre los partidos políticos y las militancias, siendo parte esencial de sus trabajos para la perspectiva acerca del campo de producción historiográfica de la izquierda en Chile durante los periodos tanto de la dictadura militar como las trayectorias de los partidos a lo largo de la historia. En este sentido, la revitalización de la historia política permitió un amplio y diverso enfoque de análisis renovando el uso de categorías, conceptos y temáticas ahora vistas con una perspectiva investigativa contraria a la tradicional para el caso de los partidos políticos que tanto Moyano como Álvarez investigan. Moyano es clarificadora al señalar que:

“Los partidos políticos han vuelto a la palestra significativa de las investigaciones, configurados ya no sólo desde una perspectiva estructural, (...) haciendo énfasis en las culturas políticas subyacentes y sostenedoras de sus propias estructuras. El diálogo fructífero entre la antropología, la ciencia política y la historiografía ha permitido esta nueva redefinición del objeto de estudio”⁸.

También podemos ver el interés de autores como Danny Monsálvez, por la subjetividad de los actores y cómo esta influye en un sistema de valores y formas de aprendizaje que los constituyen para así poder reconocer las conductas de la sociedad que son trascendentes en la historia cultural de los procesos políticos. Esto ha sido plasmado en producciones tales como *La Dictadura Militar de Augusto Pinochet como Nueva Historia Política: Perspectiva Historiográfica y algunos temas para su indagación* (2012), *La Historia reciente en Chile: Un Balance desde la Nueva Historia Política* (2016). Por otro lado, también tenemos a Manuel Gárate con sus intereses por la historia de la cultura, ideas y representaciones. Sus libros como

⁸ Moyano, C. (2011). *La Historia Política en el Bicentenario: Entre la Historia del Presente y la Historia Conceptual. Reflexiones sobre la Nueva Historia Política*. Revista de Historia Social y de las Mentalidades, 15 (1), 227-245.

¡Lo agarraron!” Representaciones del *Arresto de Augusto Pinochet en Londres y el Despertar del Exilio Chileno en Europa (1998-2000)* (2016) y *El nacimiento de un Monstruo. El Golpe de Estado en Chile y la Imagen de Augusto Pinochet a través de las Caricaturas de la Prensa escrita Francesa (1973-1990)* (2015) reflejan sus intenciones a medida plasma dimensiones culturales y sociales para el análisis de la historia chilena de mediados del siglo XX.

Dicho lo anterior, creo que las producciones historiográficas de estos últimos 20 años han vivido una serie de cambios tanto relativos como radicales que han provocado el surgimiento de un nuevo enfoque de análisis historiográfico. Estas generaciones se han encargado de profundizar los planteamientos desplegados a finales del siglo XXI, avanzando hacia la superación de una historia política clásica. Actualmente, creo que dicho trabajo se verá plasmado en las futuras producciones historiográficas de nuevas generaciones de las/los historiadores que, frente a un complejo contexto histórico – revuelta popular, pandemia y proceso constituyente – se verán enfrascados en un arduo trabajo en donde deberán preguntarse acerca de los procesos políticos de los últimos años desde una mirada que presta especial atención a los sujetos y sus experiencias. Un poco de esto ya se ha visto en el libro de José Ponce, *Revolución popular: cuando la “Nueva” Clase Trabajadora se tomó las calles, Chile 2019* (2019), con el análisis hacia los sujetos populares y la estructura que estos comenzaron a experimentar durante el periodo de la revuelta en Chile del año 2019.

Aventurarse a escribir desde la NHP líneas temáticas acordes al contexto actual de nuestra historia requiere de gran sacrificio para las y los historiadores, los grandes y complejos cambios a nivel nacional y hasta internacional. Ya que existe una notoria tendencia por continuar con las temáticas del siglo XX, creo necesario que el desarrollo de un futuro análisis historiográfico debe poner particular atención en los últimos acontecimientos experimentados en nuestra historia, así, el tiempo presente o pasado reciente al ser entendidos desde los sujetos y actores político-sociales dentro de los contextos actuales permiten vislumbrar aquellos varios que habían sido parte de la sombra en nuestra historia